

## LUIS PEÑA GUZMAN (1921-1995)

El 27 de septiembre de 1995 dejó de existir en Santiago, Chile, a los 74 años de edad, el Sr. Luis Peña Guzmán. Con él desaparece un reconocido entomólogo chileno, que tuvo una destacada actuación en el conocimiento de las Ciencias Naturales en la región sur occidental de América del Sur. Si bien su obra más conocida se refiere a la taxonomía y biogeografía, especialmente de Coleópteros (Tenebrionidae), su producción científica, que supera un centenar de publicaciones, abarcó otros órdenes de insectos tales como Odonata y Lepidoptera. Amante y defensor de la biota, escribió sobre divulgación en diversos temas de Ciencias Naturales, colaborando además a través de los medios televisivos en programas de índole conservacionista.

Con lo mencionado ya tiene suficientes méritos para ocupar un lugar destacado en la historia de la entomología sudamericana. Sin embargo, hay otra labor que a mi juicio es de mayor trascendencia: su obra como coleccionista. Viajero incansable, desde joven recorrió los más recónditos lugares de Chile, la Argentina, Bolivia, Perú y Ecuador, donde siempre coleccionó lo que podría ser de interés no sólo para él, sino para cualquier otro que deseara estudiar ese material. Así hizo aportes valiosos a la ornitología, herpetología, botánica, etología, arqueología y mineralogía, así como documentación fotográfica que ayudara a conocer la biología de los organismos y a develar los secretos que escondía la Naturaleza. Fruto de estas colecciones es el reconocimiento de los investigadores que le dedicaron más de 400 especies que llevan su nombre.

La mayoría de los museos del mundo tienen material coleccionado por Peña o por personas a quienes él acompañó, brindando su valiosa experiencia para ubicar los lugares más convenientes de acuerdo con el tipo de estudio faunístico. Cabe destacar su caballerosidad que hacía muy agradable su compañía, como tuve oportunidad de comprobarlo en viajes que hicimos juntos por diversos países. Creo sin lugar a dudas, y en esto estarán de acuerdo los entomólogos que se ocupan de la fauna neotropical – y en especial del área sudoccidental–, que nadie hizo tanto para que se conozca la fauna de artrópodos en esta región como Luis Peña.

Además del material que se encuentra en las más variadas instituciones, dejó instalada en su casa del Portezuelo, próxima a Santiago, valiosas colecciones y laboratorios, que de acuerdo a su voluntad seguirán prestando apoyo a los naturalistas interesados en consultarlas. Pasando por ese lugar sentirán la presencia de ese gran naturalista, que tanto bregó en la lucha por proteger el ambiente y que con premonitoria visión se dedicó a conocer la biodiversidad, tarea a la que recién ahora la sociedad se dio cuenta de que debe ocuparse en serio. Su desaparición constituye una gran pérdida para la entomología latinoamericana, ya que si bien dejó una gran obra, hasta no mucho tiempo antes de su fallecimiento estaba embarcado en viajes de recolección, trabajos de laboratorio o de divulgación, con el entusiasmo que lo caracterizó, por lo que era de esperar aún mucho más de nuestro amigo Lucho Peña. Los que lo conocimos de cerca o aprovechamos el material que nos brindó, lamentamos mucho su desaparición.